

Clases teóricas, ¿cosa del pasado en la docencia de ciencias básicas en Medicina? Theory classes: a thing of the past in the teaching of basic sciences in Medical Schools?

Enrique Ruiz-Mori* ^{1,a,b}

En la metodología de la enseñanza en diversas asignaturas de Medicina se cuenta con la clase teórica, que va acompañada de prácticas y seminarios, los cuales son los complementos fundamentales de la teoría que ayudan a los alumnos a obtener mayor conocimiento.

Es necesario comprender que la clase de teoría, también denominada clase magistral, desde su inicio, mucho antes de los griegos, brinda información unidireccional impartida en grupos masivos de alumnos, con el propósito de transmitir un conocimiento. Bajo este enfoque, el docente realiza una actividad expositiva donde desconoce con exactitud el nivel de los conceptos que los estudiantes logran aprender, estudiantes que, actualmente, al tener una actitud pasiva y potencialmente desinteresada, pierden con facilidad el enfoque del beneficio de los conocimientos impartidos y catalogan a este tipo de clase como “obsoleta” y “anacrónica”, en la que se busca principalmente la memorización y cuyos conceptos, con frecuencia, se pierden en el olvido ⁽¹⁾.

Actualmente se ha establecido que el educando puede mantener su atención en este tipo de herramienta educativa solo durante los primeros 15 minutos, de allí que la experiencia y destreza del profesor en convertir este método expositivo en un modelo interactivo con los asistentes sea muy necesario. No hasta hace mucho los maestros utilizaban las modulaciones de la voz, la fluidez del lenguaje, la entonación, la mirada a los oyentes, los gestos, el desplazamiento en el aula y otras actitudes para generar una mayor atención de los asistentes; ahora se ha visto complementado con ayudas audiovisuales modernas. La clásica y útil pizarra, los papelógrafos iniciales, las filminas posteriores, el actual Power Point se van viendo desplazados por videos y otras herramientas tecnológicas del mundo moderno, las cuales buscan atraer la atención de los alumnos. Cada vez más se debe buscar que la tecnología sea una aliada del maestro para conseguir una mejor y más rápida enseñanza.

Para que se produzca el aprendizaje en el alumnado es necesario contar con tres etapas fundamentales: la motivación, la atención y la memorización. El proceso de motivar al alumno se debe iniciar partiendo del grado de motivación que el estudiante tiene, el cual el profesor, con su habilidad, deberá mejorar, ya que gracias a la motivación es que el alumno puede desarrollar una conducta apropiada que le permita alcanzar su objetivo o su meta, que en este caso es el aprendizaje; la motivación tiene un componente intrínseco y extrínseco, y cuanto más motivado esté un alumno, mayor implicación tendrá en su aprendizaje. La segunda etapa es la atención, en la cual el profesor debe tener una serie de destrezas que le permitan conseguir que los alumnos mantengan un interés por la clase que se está impartiendo. Y el tercer propósito es que el estudiante retenga determinados conceptos que han sido expuestos por el docente, quien ha hecho la revisión general y actualizada de un determinado tema.

Si bien el docente está capacitado y conoce a profundidad la clase que va a desarrollar, ésta debe ser lo suficientemente estructurada para conseguir que el educando esté motivado para profundizar el tema, asimismo, que la clase sea el estímulo que lleve al estudiante a ampliar sus conocimientos y construir un mejor aprendizaje con un pensamiento crítico, así como para crear nuevos conceptos; para ello el profesor no debe mostrar que él es la verdad absoluta, debe tratar de crear en los escuchas la oportunidad de preguntarse y discutir alrededor del tema que se expone.

Este tipo de pedagogía, la clase magistral, ha sido un método que ha permitido transmitir información a lo largo del tiempo, sin embargo, tiene ciertas deficiencias. El profesor en la clase teórica tiene el monopolio del conocimiento, y los alumnos solo son oyentes, es decir, elementos pasivos. Otros factores, tales como la inasistencia cada vez mayor de los alumnos a la teoría, la poca atención del alumno al profesor, la tendencia de creer que 60 diapositivas en 45 minutos es

1 Universidad de San Martín de Porres, Facultad de Medicina Humana. Lima, Perú.

a Director de la revista Horizonte Médico, responsable de las asignaturas de Fisiología y Fisiopatología.

b Doctor en Gestión de Salud.

una forma adecuada de enseñar, el leer la información que se encuentra en las ayudas visuales, el hecho comprobado de que, en el mejor de los casos, los estudiantes logran recordar solo el 20 % de lo que se les enseña en una clase magistral, junto con otras razones más, han motivado a plantear que las clases teóricas en ciencias básicas de Medicina sean consideradas un tema en extinción y una forma poco efectiva de aprender ^(2,3).

Debemos esforzarnos por convertir la tradicional clase magistral en una herramienta más dinámica, que se transforme en una activa participación del estudiante a través de técnicas apropiadas, una de las cuales es generar situaciones de interés al generar casos, es decir, problematizar los temas a desarrollar en la clase ⁽⁴⁾. El concepto de problematizar los contenidos motiva a que los alumnos participen tratando de encontrar las respuestas (aprendizaje basado en problemas) ⁽⁵⁾, lo que constituye una puerta de entrada a un nuevo campo cognitivo. Esta estrategia permite incluso que el alumno formule hipótesis que más adelante le obligarán a investigar para satisfacer su prurito investigador.

Es necesario que exista un equilibrio entre la clase teórica y los seminarios y prácticas, de tal forma que la teoría brinde al alumno las bases sólidas del conocimiento, mientras que los seminarios y prácticas faciliten que el estudiante adquiera una serie de habilidades y actitudes que le permitan desarrollar en forma coherente un conocimiento que más adelante pueda aplicar en su formación clínica frente al paciente.

Las prácticas y seminarios no son apéndices de la teoría, por el contrario, son herramientas pedagógicas importantes y necesarias que complementan el sustento teórico. Los alumnos deben desarrollar las habilidades y actitudes para poner en práctica lo aprendido en la clase teórica, permitiendo solidificar los conceptos y encontrar su utilidad más adelante en la profesión médica. Los alumnos distribuidos en grupos pequeños tienen una participación más activa en su formación, siendo el aprendizaje bidireccional con sus profesores; asimismo, desarrollan un comportamiento grupal, que es la forma en la que se ejerce la medicina actualmente, el médico no puede estar aislado, es necesario trabajar en equipo, pero ello debe aprenderlo desde sus primeros días en la universidad. El seminario, por otro lado, es un pilar fundamental que permite, a través de casos clínicos o problemas médicos, integrar la enseñanza básica impartida en la clase teórica, donde es importante incentivar el análisis y juicio crítico que se debe realizar ante una determinada situación o frente a un paciente en particular, entendiendo que el médico no trata enfermedades, trata enfermos, que tienen características propias, lo cual hace que cada enfermo sea peculiar y que su tratamiento no sea masivo, sino individualizado y funcional. Los seminarios tienen dos etapas: en la primera, el alumno en forma grupal prepara, con anterioridad, un tema seleccionado, para lo cual hace una revisión minuciosa del sustento científico; en la segunda etapa, el grupo expone y se somete a una discusión crítica a fin de llegar, junto con el profesor y sus compañeros de clase, a conclusiones integrales ^(6,7).

Si la estructura actual de la enseñanza de Medicina se basa en clases de teoría, en la práctica y en el seminario, y si la calificación del alumno debe reflejar el conocimiento impartido por los profesores y adquirido por sí mismo, es necesario que se valore y pondere a cada una de estas tres herramientas pedagógicas por igual, es decir, 33,3 % para cada evento académico. La teoría tiene su importancia, pero es tanto en la práctica como en el seminario donde profesores y alumnos interactúan mucho más: los alumnos participan activamente y el conocimiento se perenniza. Por ello, hay que empoderar más a los seminarios y prácticas en la docencia, pero considerando transferirles de forma articulada determinados temas de teoría, de tal manera que el alumno, gracias a su intervención y participación, logrará fijar más conceptos. Esto es una necesidad y un cambio justo que se debe realizar para una mejor educación de nuestros alumnos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Gatica-Saavedra M, Rubí-González P. La clase magistral en el contexto del modelo educativo basado en competencias. *Revista Electrónica Educare*. 2012;25(1):321-32.
2. Schwartzstein RM, Roberts DH. Saying Goodbye to Lectures in Medical School - Paradigm Shift or Passing Fad? *N Engl J Med*. 2017;377(7):605-7.
3. Paz-Bonilla ME, Malca-Iturregui LC, León-Jiménez FE. Conferencias y pregrado de medicina... ¿un dinosaurio extinto? *Rev Fund Educ Méd*. 2017;20(3):141-2.
4. Charaja Cutipa F. Vigencia de la clase magistral en la universidad del siglo XXI. *Rev Apunt Univ*. 2014;4(1):57-66.
5. Fuentes V, Perez C. Estudio comparativo entre metodologías Aprendizaje Basado en Problemas y tradicional en Módulo de Enseñanza. *Rev Edu Cienc Salud*. 2013; 10(2):107-13.
6. Vallejo López AB. El papel del docente universitario en la formación de estudiantes investigadores desde la etapa inicial. *Educ Méd Super*. 2020; 34(2):e1579.
7. Rodríguez-Pulido F, Rodríguez-Pulido J, Artiles Rodríguez J. Aprendizaje del estudiante universitario a través del seminario en la titulación de Medicina. *Docencia e Investigación*. 2018;29:67-87.

Correspondencia:


Enrique Ruiz Mori

Dirección: Av. Alameda del Corregidor 1531, La Molina. Lima, Perú.


Teléfono: 01 3650483

Correo electrónico: eruizm@usmp.pe

© La revista. Publicado por la Universidad de San Martín de Porres, Perú.

 Licencia de Creative Commons. Artículo en acceso abierto bajo términos de Licencia Creative Commons. Atribución 4.0 Internacional. (<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>)

ORCID iDs

Enrique Ruiz-Mori  <https://orcid.org/0000-0003-1248-5482>